

## DE LUCES Y CEGUERAS

¿Existe alguna "fe" que no sea ciega?. ¿Y la obediencia ciega?. Y si la ceguera remite finalmente a oscuridad; para eso existen las revelaciones, las iluminaciones y los iluminados; y también el apocalipsis.

En griego, "apocalipsis" significa "poner al descubierto". Se supone, un orden pre-existente que permanece oculto, oscuro; según la interpretación tradicional. De allí también los descubridores de territorios desconocidos (sean geografías o textos) y también los ocultistas.

"Lo oculto por descubrir" es una idea fuerte (¿quién en su adolescencia o momentos de soledad no soñó con ser descubierta/o?). Algunos de los que pueden hacerlo son los exploradores e invasores, los descubridores de talentos, quienes descubren nuestras necesidades, quienes sacan lo mejor de cada uno, y quienes descubren las verdades ocultas para revelarlas. Personas que en un principio; aparecen creíbles, dignos de fe. Y cuánto mas asombroso el descubrimiento, o mas asombrado queda cada uno; mas creíble deviene el descubridor. Los descubrimientos dan prensa.

El poner luz sobre algo, el darse cuenta, el poner atención, el tomar consciencia, la sorpresa, suponen la idea de salir de la oscuridad previa iluminación. La luz y la oscuridad forman un par presente en nuestros razonamientos diarios.

También hay luces que enceguecen como en los fanatismos, y se encontraron por milenios muchísimas revelaciones mentirosas (no falsas). Y allí es donde regresamos nuevamente a la ceguera vía la luz esclarecedora (la que pone claridad en la oscuridad) y la iluminación. Las luces parecen funcionar como los laberintos; cuando se cree encontrar la salida, se corre el riesgo de encontrarse nuevamente en el centro. Además del riesgo de perderse en su recorrido, obviamente.